

**LAS CALZADAS ROMANAS Y EN PARTICULAR
LA DE ASTORGA A ZARAGOZA POR
BENAVENTE A PALENCIA**

Por Pedro Fernández Martín

Aportamos hoy un documento inédito de gran valor para identificar la calzada romana de Astorga a Zaragoza por Benavente y Palencia. Algunos historiadores han querido ver el trazado de esta calzada por otros derroteros muy diversos. Hoy publicamos por vez primera la memoria de un Ingeniero de Caminos, D. Cipriano Martínez, que en 1874, tuvo ocasión de descubrir los numerosos restos de dicha vía romana, de los que nos ha dejado una minuciosa descripción y una representación gráfica que no tiene desperdicio. Este manuscrito se conserva en la Real Academia de la Historia bajo la signatura: 11-2-6-385 núm. 1.

El problema del recorrido de la citada vía romana ya no tiene duda. La provincia de Palencia guarda los restos de esta vía en los términos de Villarramiel, Castromocho, Baquerín, Mazariegos, Revilla, Villamartin y el propio término de Palencia. Por todo ello hemos juzgado del mayor interés que se publicara esta memoria en las "Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses", promotora de todo lo que sea conocimiento y lustre de la historia de Palencia.

LAS FUENTES

Para conocer la red de calzadas o vías que desde la dominación romana cruzaban España, tenemos que recurrir a los escritos de los antiguos geógrafos o historiadores griegos y romanos que han llegado a nuestros días.

De Ptolomeo, siglo II de la era cristiana, nos han llegado las Tablas geográficas en las que asignó los grados de longitud y latitud a muchos lugares y los designó por los nombres propios con que eran conocidos.

Otros autores que tratan de España son Aetico, en su Cosmografía

o "situs et descriptio orbis terrarum" y Strabón en el libro III de su "Rerum Geographicorum".

Más importante es el Itinerario de Antonino Augusto, catálogo de nombres propios de ciudades, distribuidos por caminos y veredas, señalando por números romanos las distancias de un lugar a otro con el número de millas. Fue escrito en el siglo III de nuestra era, y aunque se atribuye a diversos autores, creemos lo más acertado suponer que se comenzó a hacer en tiempo de Julio César, por orden del Senado. A este catálogo de nombres añadieron datos en tiempo de Antonino Pío o Antonino Caracalla, como otros emperadores que les sucedieron. Por todo ello no puede fijarse una fecha determinada para marcar la aparición del Itinerario de Antonino.

La copia tenida por más antigua del Itinerario de Antonino es la llamada escurialense por el lugar donde ahora se halla u ovetense porque se cree que fue hallada en la librería de la Iglesia de Oviedo por Ambrosio de Morales.

Todos los paleógrafos nacionales y extranjeros que lo han estudiado coinciden en reconocer que es la copia del Itinerario de Antonino más antigua de todas las conocidas, pudiéndose tener como del siglo VII. Probablemente fue traída del sur de España.

Otro manuscrito de no tanta antigüedad es el llamado Regio matritense, que se guarda en la Biblioteca Nacional. Es de letra del siglo XVI.

Las principales ediciones del Itinerario de Antonino publicadas son las siguientes: Henri Etienne, París 1512, Venecia 1518, Venecia 1518 en las obras de Pomponio Mela, Florencia 1519, Venecia 1521, Lyon 1521. Simlero, Basilea 1575. Andrés Schoot, Colonia 1600. Pierre Bertz, Lyon 1619. Pierre Wesseling, Amsterdam 1735. Fortin d'Urban, París 1845. Parltrey y Pinder, Berlín 1848. L. Renier en "Annuaire de la Société des Antiquaires de France", 1850.

En 1518 en las obras de Pomponio Mela, en Venecia. Otra edición de las obras de P. Mela, consultada por C. Julius Solino, sin año ni lugar de impresión.

En 1526 con el "De situ orbis" de P. Mela.

En Lyon, sin año, "Itinerarium provinciarum", de C. Julius Solino.

En 1590 en Frankfurt, "Scriptores Historiae Romanae", de Julius Capitolinus.

En 1575, "Itinerarium provinciarum domnium et Aethic! Cosmographia, Basilea".

En Lyon, sin año, Itinerarium Provinciarum Antonino Augusti.

En 1575, Nathias Bonhomme imprimió su primera edición de este "Itinerario Provinciarum Antonini Augusti".

En 1929, Otto Cuntz en Leipzig sacó a luz el "Itineraria romana". Volumen prius. Itineraria Antonini Augusti et Burdigalense.

En 1892 en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid. Tomo XXXIII, publicó Blázquez y Delgado "Nuevo estudio sobre el Itinerario de Antonino", en el que se ocupa sólo de los 34 caminos romanos de la Península Ibérica.

En ese mismo año 1892 se publicó el mismo trabajo en el Boletín de la Academia de la Historia, tomo XXI.

Copiamos a continuación lo que el Itinerario de Antonino trae referente a esta calzada de Astorga a Zaragoza por Palencia:

Via núm. 27 del Itinerario de Antonino, de Astorga a Zaragoza, según la Biblioteca Teubneriana, copiado del Itinerario de Otto Cuntz, Leipzig, 1929.

Ab Asturica per Cantabriam Caesaraugustam	301
Brigeco	40
Intercatia	20
Tela	22
Pintiam	24
<u>Raudam</u>	
Cluniam <u>Cluniam</u>	26
Vaxarnam	24
Voluce	25
Numantia	25
Augustobriga	23
Turiasone	17
Caravi	18
Caesaraugusta	37

**MEMORIA EXPLICATIVA DE LA CALZADA ROMANA
DE ASTORGA A PALENCIA POR BENAVENTE**
Por D. Cipriano Martínez y González (Ingeniero),
León, 11 de Junio de 1874

Objeto de este trabajo

El presente trabajo tiene por objeto la representación gráfica de la traza de las dos calzadas, que desde Astorga se dirigian a Zaragoza, en la zona que tuvieron común; y la continuación hasta Palencia de la correspondiente a una de ellas.

Itinerario seguido.—Tomando el itinerario marcado por el señor don Eduardo Saavedra en su mapa de la España romana, es decir, marchando desde Astorga a Benavente por San Martín de Torres y Villabrázaro, y en adelante por el antiguo camino que conducía a Palencia, hemos hecho los reconocimientos necesarios; a fin de averiguar si se conservan restos, cuya existencia confirmase la exactitud de la dirección indicada.

Hállanse restos de la calzada.—Escasos y mal conservados son los que se encuentran, especialmente desde Castro-Gonzalo a Palencia, pero, sin embargo, son los suficientes para llevar al ánimo la convicción de que el itinerario indicado correspondía a la calzada que desde Astorga se dirigía a Zaragoza por los Vacceos, hoy Tierra de Campos.

Últimos restos hallados.—Los últimos restos hallados se encuentran poco antes del ramal del S. del Canal de Castilla, dando vista a Palencia. Y como es casi seguro que en la continuación desde esta ciudad no se hallen tampoco, y que, para juzgar de la dirección probable de la calzada en sus inmediaciones, sea preciso prolongar los reconocimientos a bastante distancia de la misma, hemos dado por ahora punto en dicho paraje a nuestras investigaciones, confiando el continuarlas hasta *Clunia*, si lográsemos que este trabajo fuese aprobado por la Academia de la Historia.

Causas del deterioro de la calzada.—De esperar era que los restos existentes de la calzada fueran escasos y estuviesen mal conservados, a juzgar por las muchas opiniones que sobre su dirección se han emitido; pudiendo atribuirse este resultado a varias causas, y entre otras a la poca consistencia del terreno, a la apropiación del camino y al tránsito que por la misma ha debido desarrollarse.

cido a la escala correspondiente, y adquirimos cuantos datos nos fue posible respecto al número y posición de las puertas de las antiguas murallas.

De tales investigaciones resulta que las calzadas debieron arrancar todas del centro de la plaza llamada hoy de la Constitución, saliendo las que se dirigían al E. por Puerta Rey, y todas las demás por Puerta Obispo. Sólo así se consigue aumentar en una milla la distancia de Astorga a las dos referidas mansiones, sin que aumente de un modo perceptible la correspondiente a Vallata, como puede verse por el plano; al par que, pudieran penetrar en la población los carruajes que acompañaban a los ejércitos y también los que utilizaban los correos, por ser inaccesibles las demás entradas de la población para toda clase de vehículos.

En el adjunto cuadro aparecen las diferentes mansiones comprendidas en la sección estudiada, las distancias en millas entre sí y el origen, tomadas de los itinerarios núm. 26 y 27 y su reducción a kilómetros, suponiendo la milla de 1.484 metros:

<i>Mansiones</i>	<i>Parciales</i>	<i>al origen</i>	<i>Parciales</i>	<i>al origen</i>
Asturica	"	"	"	"
Bedunia	XX	20	29,680	29,680
Brigeo	XX	40	29,680	59,360
Intercacia	XX	60	29,680	89,040
Tela	XXII	82	32,648	121,688

Estas distancias acusan la posición de *Bedunia* en la confrontación de San Martín de Torres, en cuyo pueblo y sus inmediaciones se descubren también restos de construcciones romanas.

Solamente faltaba, para confirmar de un modo indubitable la posición de esta mansión, el hallazgo de alguna lápida donde constase su nombre. Pero el señor Cura del pueblo, don Juan F. de Prado, a quien debimos la atención de que nos enseñase los restos de los acueductos, nos dijo que toda su diligencia sobre el particular había sido infructuosa hasta el presente.

BRIGECO.—Debió de hallarse situado entre Villabrázaro y Benavente, a la terminación del monte de Mosteruelos y donde comienza en la actualidad el término de esta villa. Aunque no hemos logrado hallar restos de población en dicho paraje debemos manifestar que su posición es a propósito para que desde allí se desviaran las dos calzadas de Zaragoza puesto que está colocado aguas abajo de la garganta que forma el valle del Orbigo y por cuyo punto hubiera tenido que pasar la vía que se dirige a Zaragoza si la mansión referida hubiera correspondido a Villabrázaro. Es verdad que en el estado actual del río esta posición ofrece el inconveniente de exigir el empleo de dos puentes para el paso de los dos brazos por donde corren las aguas de éste. Pero es de suponer que las aguas del río viniesen reunidas en un solo brazo en aquella época, teniendo su cauce cegado como sucede hoy día.

La distancia acusa la posición de *INTERCATIA* en el teso de San Vicente, paraje muy a propósito para establecer en él una población, según la costumbre de nuestros antepasados, confirmándolo también los objetos hallados pertenecientes a la dominación romana.

TELA.—No corresponde a Gatón, puesto que éste dista de Astorga 124 kilómetros 400 metros, o sea, 1 kilómetro 700 metros más que acusa el itinerario; siendo preciso por lo tanto aumentar en una milla la distancia

Desde Astorga al Valle del Esla el terreno ofrece más consistencia en general que en Tierra de Campos, donde en la época de lluvias llega a ponerse intransitable del todo. Así es que, una vez cegadas las cunetas que saneaban la base del terraplén de la vía, éste debió descender por su propio peso en el terreno, hasta desaparecer en muchos parajes, arrastrando el firme consigo. De este modo se explica la existencia de capas enterradas de piedra machacada a 1 y 2 metros de la superficie, y que aparecen al descubierta en los escarpes de los pequeños arroyos que corren paralelos y al pie de la calzada.

Sabemos que algunos trozos de la vía han sido vendidos en las provincias de León y Palencia, en aquellos parajes en que, por la construcción de las actuales carreteras, carecía ya de objeto para el tránsito; y por lo tanto estas parcelas han sido dedicadas al cultivo; pero donde esto no ha sucedido se han encargado de utilizar el terreno de la calzada los terratenientes colindantes, agregándolo a sus fincas, arándola en algunos parajes por completo, o dejando cuando más una senda o un camino muy estrecho. Este hecho ha producido algunas dificultades para poder descubrir con toda exactitud la traza del camino de Benavente a Palencia.

La circunstancia de estar ejecutado el firme de la vía con piedra de cantera y por lo tanto machacada, especialmente en Tierra de Campos, y no diferenciándose por lo mismo su construcción de las actuales carreteras bajo el punto de vista de la elasticidad del firme, ha debido ser motivo para que el tránsito haya continuado por ella, originando los deterioros consiguientes en esta zona, donde efectivamente los restos son más escasos.

Trazado.—Nada podemos agregar sobre su trazado a lo expuesto de las demás calzadas estudiadas, ni tampoco decir más sobre su sistema de construcción.

Dirección.—Su dirección hasta Puente Castro-Gonzalo, sobre el Esla, es al S. E.; marchando primero por el valle del Tuerto hasta La Bañeza, y después por el del Orbigo, de quien aquél es afluente, entrando en el valle del Esla desde Benavente. En la parte restante cambia de rumbo dirigiéndose al E., desarrollándose la calzada por las cuencas del Cea, Valderaduey, Sequillo, Valdejinete y Carrión. Hasta el Esla se hallan los pueblos de Celada, Toral de Fondo, La Bañeza, San Martín y San Juan de Torres, La Nora, Maire, Villabrázaro y Benavente; y a continuación Castro-Gonzalo, Fuentes de Ropel, Valdescorriel, Roales, Despoblado de San Vicente, Valdeunquillo, Villavicencio, Cuenca, Gatón, Villarramiel, Castro-mocho, Baquerín y Villamartín de Campos.

Planos.—Se acompañan dos planos, uno de la calzada estudiada nuevamente dividido en 5 hojas y dibujado en escala de 1/20.000, y otro, en una relación diez veces menor, de parte de la provincia y de las limítrofes, donde aparecen señaladas en rojo todas las vías estudiadas desde Astorga, incluso la que lo ha sido por nuestro compañero Don Enrique Gadea, cuyo plano ha tenido la amabilidad de poner a nuestra disposición.

A continuación pasamos a ocuparnos con más detalle del itinerario y a indicar los parajes donde se hallan los restos de las poblaciones próximas correspondientes a tan remota época; para concluir por último nuestro trabajo dando una idea de la posición respectiva de las mansiones comprendidas en la sección estudiada.

T R O Z O 1.º

De Astorga al río Jamuz

Itinerario.—La calzada comienza en la plaza de la Constitución de Astorga, sale de ella por Puerta Obispo, dirigiéndose después al O. para rodear la ciudad hasta el Postigo; desde donde se desvía para ir a cortar el río Gerga donde hay en la actualidad un pontón de madera. Pasa en seguida al pie del convento de Santa Clara y continúa ciñéndose a la falda de las estribaciones que limitan la vega del Tuerto hasta la venta de Don Rodrigo, donde encuentra por segunda vez la carretera que desde La Coruña se dirige a Madrid. Sigue confundida con esta carretera en un trozo, desviándose después a la derecha para marchar a cruzar por medio del pueblo de Celada, pasado el cual, vuelve a aproximarse a la misma, confundiendo de nuevo con ella, y atravesándola por fin para dirigirse a cruzar el Valimbre por un puente antiguo situado 100 metros aguas abajo del moderno de la carretera, y en cuyo punto se desvía hacia la derecha la calzada de Braga por La Cabrera; marchando en esta situación hasta Toral de Fondo, en cuyo trayecto deja a la izquierda los pueblos de Castriello de las Piedras, Riego y Tovalino. Dentro de aquel pueblo la calzada se desvía a la izquierda, para descender en seguida al valle del Tuerto y volver a reunirse otra vez a la carretera hasta Palacios de Valduerna. Pasado este pueblo la vía romana marcha por el camino antiguo que se acerca más al río Tuerto que aquélla, yendo a continuación a cortar el río Duerna a 200 metros por debajo del puente llamado de la Reina de la carretera, marchando después a cruzar La Bañeza por la travesía de esta vía, de la cual no se separa hasta el Mesón nuevo. Aquí la calzada se desvía a la izquierda acercándose a las ruinas de la iglesia de San Pedro, antigua parroquial de La Bañeza, cortando después y a poca distancia la carretera, de la cual se desvía para no volver a hallarla hasta el puente de Castro-Gonzalo. Desde este cruce la calzada continúa por unos linderos y después por entre unas tierras aradas a tomar el camino que conduce desde San Martín a San Juan de Torres, dejando aquel pueblo 500 metros a la izquierda, y penetrando por el medio de ésta; sigue a continuación por el camino de Alija hasta poco antes de cruzar el Jamuz, afluente del Orbigo, hallando en este trayecto los pueblos de Villanueva de Jamuz, Quintanilla, Genistacio hacia la derecha, y a la mano opuesta a Navianos y La Nora.

Restos de la calzada.—Habiéndose comunicado Galicia con una parte de Castilla por la calzada romana hasta Castro-Gonzalo, única vía que existía desde los siglos pasados hasta mediados de éste, en que se construyó la carretera actual, es natural que la calzada sufriera varias reparaciones; y esto es lo que se nota en algunas obras de fábrica y en el afirmado que es de canto, pero que está machacado. Por este motivo se hallan en este trozo más restos del afirmado que en los demás, aunque están muy deteriorados por haber sido arados en muchos parajes. Hay una porción de terreno, sin embargo, entre Navianos y el puente de Vizana, donde la calzada ha desaparecido por completo arrastrada por el río en sus inundaciones a causa de tener obstruido su cauce.

Obras de fábrica.—En el paso de Valimbre se conserva un pontón antiguo, el cual merced a estar fundado sobre la roca ha podido llegar hasta nosotros. Consta de 4 arcos medios puntos de 4 a 6 metros de luz

apoyados en fuertes pilas defendidas con tajamares semicirculares dos de ellos y triangular el otro por la parte de aguas arriba y rectangulares por la opuesta. La rasante del pavimento tiene una ligera inclinación hacia la margen derecha, siendo 5 metros la altura de la obra, y 2,50 su ancho, medido entre los paramentos de los frentes sin que haya indicios de que haya habido pretilles.

Los dos arcos de la margen izquierda, que son a los que corresponde el tajamar triangular, y los más modernos, están contruidos con algún más esmero teniendo sus frentes de sillería. Los restantes son de rojuela y de mampostería el resto de la fábrica. Esta obra tiene trazas de ser la más antigua de cuantas existen en la calzada, aunque por la exiguidad de los materiales empleados y el poco esmero de su construcción no puede clasificarse entre las obras de los Romanos.

Entre Palacios y el río Duerna hay un trozo de camino antiguo de dos kilómetros de longitud, cuyo terraplén ha estado defendido en toda su longitud por ambos lados con muretes de contención, fabricados con piedra de la cantera de La Bañeza, la cual es una arenisca silíceas que no admite labra, tanto por su dureza cuanto por estar llena de pelos. El ancho del camino en este paraje es de 6,60 ms. En este trayecto hay contruidos primeramente un pontón de cuatro de tres metros de luz para el paso de un arroyo y después una porción de alcantarillas aisladas repartidas en toda la longitud. Estas obras tienen todos los frentes de los arcos de sillería caliza y el resto de mampostería.

Ruinas romanas.—En Palacios y en San Martín de Torres existen restos de población romana.

En Palacios hemos visto un mosaico de 25 metros de longitud por 5 de ancho descubierto recientemente, compuesto de una delgada capa de hormigón de canto rodado, sobre la cual descansaba otra fabricada de menudos pedazos de ladrillo, no llegando a 20 centímetros el espesor de ambas. Otro se descubrió del mismo color rojizo al pie del anterior, el cual no tenía consistencia. También se descubrió un horno para trabajar el hierro, a juzgar por las escorias que se encontraron dentro y por los varios objetos que se descubrieron de aquel metal, los cuales se hallaron completamente oxidados. El horno, a juzgar por la zanja donde se hallaba, debió tener 3 metros de largo por 1,80 de altura y un metro de ancho, estando fabricado con ladrillo colocado a media asta.

En San Martín de Torres hemos visto dos pequeños trozos de acueducto cuya posición aproximada representamos en el plano. Están abiertos en la roca cuyas paredes se han regularizado después con hormigón de pedazos de ladrillo y sílice, sobre el cual aparece una capa de mortero sumamente delgada. La sección de uno de ellos que pudimos medir es trapezoidal, teniendo sus bases 0,40 ó 0,50 metros y 0,50 metros su altura. Estuvieron cubiertos con losas de tapa. También se ven algunos trozos de hormigón fabricados con piedra de cantera de la localidad en algunas paredes de las casas del pueblo. En el teso inmediato llamado "El Horno" debió también existir población por los restos de tejas que se encuentran y por las monedas y otros objetos que de aquella época se han descubierto.

T R O Z O 2.º

Del Jamuz al Esla

Itinerario.—Después de atravesar la calzada del río Jamuz continúa no lejos del Orbigo a cruzar éste por el puente de la Vizana y marcha por el linde del monte del mismo nombre, a cuya salida está el término de las provincias de León y Zamora, a subir una pequeña cuesta para entrar en el páramo, pasando al pie de Maire y Despoblado de Herreros que deja a la derecha. Continúa por un camino ancho y llano, que ha sido cañada de merinas, a descender al valle del arroyo de Saludes, el cual atraviesa poco antes de entrar en Villabrázaro, desde donde continúa por el camino de Benavente, salvando a corta distancia una estribación, que se prolonga hasta el Orbigo y que con la divisoria del mismo y el Eria por la otra margen, forman una garganta del valle. Marcha adelante al pie de otro monte y acercándose al de uno de los brazos del Orbigo continúa hasta Benavente, salvando varios barrancos; y rodeando esta villa por el Norte descendiendo a la vega del Esla, para cruzarle por el antiguo puente de Castro-Gonzalo.

Restos de la calzada.—Se hallan los primeros entre el puente de la Vizana y el límite de las provincias, descubriéndose perfectamente, al pie del monte, el afirmado de piedra de cantera. Donde es extraño que no se conserve en buen estado es en el páramo de Maire, siendo el suelo resistente y estando perfectamente saneado. Sin embargo sólo se notan restos en el paso de algunos arroyos, lo cual induce a pensar si la calzada marcharía por el terreno natural. Hay también restos de terraplén y afirmado en ambas vertientes de la estribación que se evita después de Villabrázaro, continuando éstos hasta cerca del Orbigo. En adelante hasta Benavente se notan también algunos indicios del firme.

Por último, cerca ya de los puentes sobre el Esla se hallan también restos de la calzada. Consisten éstos en las ruinas de los estribos de un puente de un solo claro de 12 metros de luz, desde donde arranca la calzada dando algunos cambios de dirección, encontrándose las ruinas de un pontón de dos claros de 6 metros de luz en uno de los ángulos que forma. Más adelante y cerca ya del cauce actual del río se ven los restos del relleno de una pila, siendo todas estas fábricas de hormigón o mampostería de pequeñas dimensiones.

Trazados posibles en los dos primeros trozos.—Desde Astorga a San Martín de Torres no es posible más que un trazado; por lo cual se ve que la carretera actual marcha siempre próxima a la antigua y muchas veces se confunde con ella. Pero no sucede otro tanto desde el último punto a Villabrázaro o Benavente, en cuyo trayecto son posibles dos. Uno de ellos, o sea el que marcha por la margen derecha del Orbigo hasta el puente de la Vizana, para dirigirse en seguida por la opuesta a Benavente, es el que hemos descrito, y por el cual se verificó el tránsito entre La Coruña y Madrid hasta el comienzo de la guerra de la Independencia, en que una división de aliados ingleses cortó aquel puente.

Entonces el tránsito utilizó el puente de Cebrones para el cruce del Orbigo, situado aguas arriba y a 15 kilómetros del otro; continuando desde dicho punto por el páramo de Cebrones, Valcavado, Pozuelo y Pobladura del Valle; y esta misma dirección es la que ha seguido la carretera actual, con ligeras modificaciones.

Como da la casualidad que por ambos puntos la distancia viene a ser próximamente la misma, fue preciso reconocer detalladamente esta segunda dirección, habiéndola desechado por último, por resultar una milla más larga y por no encontrarse indicio alguno que pueda hacer sospechar la existencia de la vía romana por aquel paraje.

Obras de fábrica.—El puente de la Vizana, mucho más antiguo que el de Cebrones, consta de 5 medios puntos cuyas luces van aumentando desde el primero de la margen derecha hasta el cuarto que tiene de amplitud unos 25 metros. Su pavimento está a dos aguas, correspondiendo el punto más elevado al centro del arco principal, a fin de regularizar la inclinación de sus rasantes, por ser la margen izquierda más elevada que la opuesta. Y sus pilas que se hallan defendidas por tajamares de sección circular en el paramento de las aguas arriba y rectangulares en la opuesta, tienen un espesor variable, suficiente para resistir el empuje de los arcos que sobre ella descansan, debiéndose a esto que, a pesar de estar arruinado el arco de mayor luz, el resto del puente haya permanecido en pie.

Los arcos, que aparecen trasdosados de igual espesor en sus frentes, son de sillería caliza, de la misma clase que la empleada en las alcantarillas de La Bañeza y cuya procedencia ignoramos; y con este mismo material están ejecutados los frentes de las pilas, los tajamares y sombreretes y los senos hasta cierta altura, siendo de mampostería el resto de la fábrica.

Este puente cuya longitud total, incluyendo la de los muros de sostenimiento, es de 140 metros, permite el desbordamiento de las aguas del río por ambas márgenes. Ha sido de la propiedad del Duque del Infantado, Señor de Alija de los Melones, pueblo que se halla situado a 2 kilómetros de aquél y en la margen derecha del río. Su construcción debe corresponder a la época del Renacimiento.

El puente de Castro-Gonzalo sobre el Esla consta de dos partes distintas, separadas por un trozo de carretera defendida con muros de sostenimiento, los cuales se prolongan por la margen derecha en una longitud de más de un kilómetro, permitiendo el paso de las aguas por una porción de grupos de alcantarillas y pontón. El primer puente que se halla se conoce con el nombre de Viejo, y consta de 9 arcos de 10 a 12 metros de luz, semicirculares unos y otros peraltados y ligeramente apuntados. El otro puente, más moderno que el anterior, consta de 17 huecos y está dividido en dos porciones por una fuerte pila estribo, que sube hasta el piso del puente, formando una gran plataforma. Uno de estos tramos fue cortado por los ingleses en la guerra de la Independencia, hallándose hoy día reemplazados los arcos por entramado de madera.

El resto de la obra es de sillería arenisca, hallándose toda ella en buen estado, e indicando ser moderna.

Ruinas Romanas.—No hemos podido hallar las ruinas citadas por el señor Rosales en Villabrázaro; como éstas no se refieren a las de una iglesia, que estuvo situada cerca de la confluencia del Orbigo y arroyo de Saludes, y que llaman "La Magdalena".

T R O Z O 3.º

Del Esla al Valderaduey

Itinerario.—Comienza este trozo en el paraje donde la carretera de Castro-Gonzalo a Palencia arranca de la de Madrid a La Coruña a poca distancia del paso del Esla. Al principio tiene un trozo común con aquélla, pero a poco trecho se desvía a la izquierda para penetrar por el pueblo de Castro-Gonzalo, a cuya salida vuelve a cortarla, marchando después próximo a ella hasta Fuentes de Ropel, en que la carretera se desvía a la derecha para dirigirse a Villanueva del Campo. Desde Fuentes la calzada marcha por el camino que se dirige por Valdescorriel a Roales, dejando entre ambos y a la izquierda a San Miguel del Valle, continuando después por el camino de Valdeunquillo, que pasa al pie y por el lado N. del teso de San Vicente, situado entre Valderas y Villanueva del Campo, a 4 kilómetros del último pueblo y a 2 del paraje en que la calzada salva la línea divisoria de las provincias de Zamora y Valladolid. En la travesía de Valdeunquillo vuelven a tener un trozo común, desviándose la carretera a la izquierda a su salida, para dirigirse por los pueblos de Vecilla, Villacid, Villalón, Villafrades y Villarramiel, mientras que la calzada continúa por el camino de Villavicencio, cortando al Valderaduey poco antes de entrar en este pueblo.

Restos de la calzada.—Se conservan restos del firme hecho con canto rodado antes de Castro-Gonzalo y en el camino de Fuentes a Valdescorriel, y restos de terraplén desde Roales al límite de provincia, y especialmente en la bajada de la cuesta del teso de San Vicente, donde en los escarpes de un arroyuelo que corre al pie de la calzada se notan capas de piedra de cantera que solamente puede venir del afirmado. También se hallan al descubierto en la cuesta de bajada al Valderaduey, componiéndose de canto rodado.

Ruinas romanas.—El Teso de San Vicente, llamado así por un convento del mismo nombre que en él existió, es uno de los parajes más elevados de la Tierra de Campos, y desde donde se descubre un horizonte más dilatado, habiéndose dejado por esto para vértice de la triangulación de España. En dicho teso se descubren dos planicies de forma rectangular, la una pequeña y más elevada, y la otra capaz de una población regular. La subida a estas mesetas es penosa, porque en todo su perímetro ofrecen un fuerte escarpe, que indica haber estado adosado a un muro, del cual apenas pudimos ver el más pequeño resto. Los vecinos de los pueblos inmediatos, según nos aseguraron personas respetables de Villanueva han demolido todas las fábricas y deshecho una porción de sepulcros para utilizarse los materiales. Nos aseguraron haberse encontrado varias monedas romanas y otros objetos antiguos, entre los cuales un vecino del pueblo conserva unos brazaletes, a juzgar por la reseña que de ellos nos hicieron. Se conserva un subterráneo cuya entrada está arruinada, habiendo hallado el día del reconocimiento una moneda de cobre plateado de pequeño tamaño que pertenece a un rey de León.

T R O Z O 4.º

Desde el Valderaduey al Valdejinete

Itinerario.—Desde Villaviciencio sigue la calzada por el camino de Cuenca, que marcha por el fondo de un valle, donde corta la carretera de Adanero a Gijón 400 metros antes del poste kilométrico 255. Poco después salva la divisoria de este valle y el de Piedrablanca, el cual recorre al través para elevarse en seguida a una meseta y descender a continuación a Cuenca. En adelante prosigue la calzada por el camino de Gatón, dejando la provincia de Valladolid en el cruce del arroyo de la Vega, para entrar en la de Palencia por el término de Gatón, cortando el Sequillo antes de penetrar en dicho pueblo. Continúa por el camino de Villarramiel, cuyo pueblo atraviesa por el Sur, marchando en seguida a cruzar la carretera referida por cerca del medio del kilómetro 63, la cual deja a la derecha para volver a atravesarla de nuevo al final del kilómetro 72, después de cortar el ramal del canal de Rioseco, descendiendo después a pasar por Castromocho a cuya entrada halla el Valdejinete.

Restos de la calzada.—Los restos del presente trozo se hallan en ambas vertientes del arroyo de Piedra Blanca, consistiendo los de la margen derecha en algunas porciones de terraplén y los de la opuesta en el afirmado, que se descubre en varios puntos del cauce del arroyuelo que corre al pie del camino, el cual es de piedra de cantera. También se hallan restos del terraplén antes del cruce del canal de Rioseco, y después del último cruce de la carretera, en cuyo último punto aparece también el afirmado.

Ruinas romanas.—El señor Cura de Gatón, don Juan Fco. Calle, nos ha dicho que, hace unos 20 años, algunos vecinos del pueblo descubrieron en la parte Sur del mismo unos sepulcros que contenían vasijas llenas de cenizas y al pie de aquéllos unos nichos donde se conservaban huesos, al parecer de ave. Cerca de la confluencia del arroyo de la Vega con el Sequillo, un jornalero de Cuenca encontró, hace cinco años, cuatro monedas de bronce romanas. También nosotros hallamos cerca de los palomares del pueblo unos trozos de teja romana; pero nada notamos en el alto, donde la distancia acusa la posición de Tela. Al Norte de Castromocho, en el paraje del teso de San Pelayo, se han descubierto varios objetos de la época romana, que conservan algunos aficionados del pueblo, notándose varios restos de alfarería y algún pedazo de teja.

T R O Z O 5.º

Del Valdejinete al Carrión

Itinerario.—En Castromocho toma la calzada el camino de Baquerín, por cuyo pueblo pasa, dirigiéndose en seguida por el camino antiguo de Villamartín, que vuelve a cruzar de nuevo el Valdejinete a poca distancia de aquél. Este camino que pasaba entre Revilla y Mazariegos se halla reducido a una senda que se desvía del que marcha a Revilla, hasta la confluencia del que se dirige de Mazariegos a Pedraza. Pero en adelante ha desaparecido por el arado en una longitud de más de 2 kilómetros, volviendo a aparecer para juntarse a poca distancia con el que de Revilla va a Villamartín, continuando reunidos hasta este pueblo que deja a la derecha. Continúa por el camino antiguo de Palencia, que corta a la ca-

retera en la mitad del kilómetro 89, pasando a su izquierda, volviendo después a cruzarla de nuevo al principio del kilómetro 92, en cuyo trayecto hay igualmente un trozo de camino arado, yendo en seguida la calzada a ceñirse a la vertiente N. del páramo de Autilla, para cruzar por su origen varias estribaciones que se desprenden de dicho páramo y continuando de este modo hasta dar vista a Palencia.

El camino antiguo ha desaparecido desde este paraje hasta la ciudad, desde la construcción del canal en que se fijó su paso con la construcción de un puente situado al pie de la esclusa núm. 30, habiendo ejecutado entonces el Ayuntamiento de Palencia el trozo de carretera que concluye en el puente Nuevo sobre el Carrión. Pero según nuestros informes continuaba faldeando las vertientes del páramo, para entrar en la ciudad por el puente Viejo.

Restos de la calzada.—Los primeros se hallan en el paraje en que el camino vuelve a aparecer después del trozo labrado en el llano entre Mazariegos y Revilla, consistiendo en un trozo de terraplén, hallándose más adelante otro pedazo al principio del kilómetro 157. Pero los principales se hallan en todo el paraje en que la calzada se apoya en las vertientes del páramo de Autilla, en donde se conservan restos de terraplén y afirmado de piedra de cantera, formando unos linderos.

A P E N D I C E

Situación de las mansiones

Ante todo necesitamos explicar el motivo de haber comenzado el plano de la calzada en el interior de Astorga y en el centro de la plaza de la Constitución, marcha que no se adoptó en la de Tarragona, que arranca en Puerta Rey.

Los datos para el plano de la calzada de Zaragoza comenzaron a tomarse partiendo de la puerta conocida con el nombre del Postigo, por ser la más conforme con la dirección que lleva la vía. En este concepto habiendo obtenido 6.820 metros para la distancia de ésta al punto en que la calzada de Braga por Argentolium se desvía de ésta, se lo comunicamos al Sr. Gadea, nuestro compañero, dedicado entonces a su estudio. Una vez comenzados los planos notamos que San Martín de Torres, situación correspondiente a *Bedunia*, sólo distaba XIX millas de Astorga, lo cual nos hizo dudar sobre la conveniencia del punto elegido para origen de la vía. En este intermedio el señor Gadea al remitirnos un calco de su estudio, que le habíamos pedido para representarlo en la carta de las vías romanas de esta provincia, que acompañamos, nos decía que había hallado la posición de todas las mansiones conforme con las distancias del itinerario, excepto la de Argentolium que resultaba una milla menor. Como en la parte común a las dos vías no era posible que el trazado tuviese mayor desarrollo que por el camino viejo, como la de Braga se conserva lo suficiente desde su separación para no dar lugar a dudas, y como da también la casualidad que la de Zaragoza hasta San Martín no admite tampoco otra solución más larga, no dudamos un momento en admitir que el punto escogido para origen estaba mal elegido. A fin de tratar de resolver esta dificultad, pasamos inmediatamente a Astorga, donde copiamos el plano de la población, que se conserva en el Ayuntamiento y que acompañamos redu-

para que se verifique la coincidencia, o bien suponerla situada en el alto que atraviesa la calzada antes de dar vista a dicho pueblo.

Si en la traza estudiada fijamos la posición de la mansión siguiente del itinerario, *PINTIAM*, ésta resulta colocada al principio del kilómetro 158. Pero en tal caso la suma de las distancias de las dos mansiones siguientes, *RAUDAM* y *CLUNIAM*, que asciende a 37 millas, o sea 55 kilómetros, muy insuficiente para abarcar toda la que hay que recorrer desde dicho paraje hasta las ruinas de *CLUNIA*, conforme se deduce del examen de los mapas de Coello de las provincias de Palencia, Valladolid y Burgos. Con tal motivo el señor don Eduardo Saavedra supone, con fundamento, en el glosario, que acompaña a su mapa itinerario de la España romana que ha debido omitirse una mansión en este itinerario núm. 27 y propone que se intercale a *PALLANTIA* entre *TELA* y *PINTIAM* por ser probable que la calzada pasase por dicha ciudad, situada en el camino más frecuentado entre Castilla la Vieja y Galicia.

Nuestro plano acusa una distancia de XXVIII millas entre *Tela* y *Pallantia*, o sea, 41 kilómetros 300 metros.

De este modo disponemos de una distancia de LXI millas o 90 kilómetros 524 metros para el trayecto que hay que recorrer entre Palencia y las ruinas de Clunia; la cual todavía parece escasa aun siguiendo la dirección más corta por Baltanás, Villafruela, Cilleruelo de Abajo, Pinilla, Valdeande y Caleruelo, según las referidas cartas.

León, 11 de junio de 1874.

Cipriano Martínez González